

2012/05/16

LOS NEGOCIOS DE LAS GUERRAS (FA)

Miguel A. Fernández y Fernández *

Vidal Beneyto en un magnífico artículo que recoge esta revista Ferrol Análisis, en su número 26, mantenía que hoy las guerras tienen poco que ver con las guerras tradicionales, esas que de inmediato se vienen a la cabeza como la 1ª y 2ª Guerra Mundial. A éstas les han sucedido las guerras civiles, los conflictos permanentes, difusos y discontinuos, que proliferan y se suceden sin cesar configurando un modelo de guerra que ha cambiado y que nos sitúa en otra fase de la realidad bélica.



Este rayo ni cesa ni se agota:

de mí mismo tomó su procedencia

y ejercita en mí mismo sus furores.

La guerra es el “Rayo que no cesa”, como en el poema y libro de Miguel Hernández, que no se agota, que toma de unos pocos su procedencia y ejercita en muchos otros sus furores, aunque tenga nada de amorosa como los poemas de Miguel.

Para comprender la dinámica de los conflictos internacionales Mary Kaldor en sus “nuevas guerras” afirma que son una combinación entre “violaciones sistemáticas de los derechos humanos, imprecisión de la frontera entre lo civil y lo militar e involucramiento del crimen organizado”. Kaldor aunque habla de cómo suceden, cómo se llevan a cabo las guerras, no habla, sin embargo, de por qué se producen, del origen de los conflictos, de por qué unos políticos envían a sus soldados a guerras lejanas a defender no se sabe qué intereses.

Quizás habría que seguir el consejo que Deep Throat (Garganta profunda) le dio al periodista del Watergate Bob Woodward: “Follow the money” (siga al dinero...). Eso es lo que se tratará de hacer aquí, tratar de conocer quién se beneficia con las guerras y seguir al dinero, porque las guerras son negocios muy rentables, para algunos. A lo dicho por Kaldor yo añadiría como orígenes de las guerras:

- Transgresión premeditada de las leyes internacionales mediante la manipulación de la verdad.
- Ávida persecución de recursos energéticos, de materiales preciosos y estratégicos camuflada de exportación de democracia.
- Expansiones neocolonialistas disfrazadas de operaciones de mantenimiento de la paz.
- Carreras obscenas por el lucro desmedido con negocios de armamento, drogas, tráfico de personas o financieros.
- Fanatismos religiosos y terrorismo organizado.

Toda esta desmesura de transgresiones a las leyes internacionales que tanto esfuerzo costó elaborar a lo largo del sangriento siglo XX se llevan a cabo, casi siempre, con la mentira y la manipulación, en aras del beneficio económico de unos pocos.

“La primera víctima de la guerra es la verdad” señaló Winston Churchill en su momento. Fue él también quien dijo que en tiempos de guerra “a la verdad hay que protegerla con un guardaespaldas de mentiras”. Mentiras y manipulaciones son los elementos primordiales del control social, como la estrategia de la distracción, que recoge Noam Chomsky en su lista de manipulaciones, y que consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios ya decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica de inundar con continuas distracciones e informaciones insignificantes.

Otra forma de manipular a la opinión pública es, crear problemas y después ofrecer soluciones. Algo así como la técnica del bombero pirómano que causa un incendio y espera a que lo llamen para apagarlo. Se provoca un problema, una “situación” prevista para causar cierta reacción en el público, a fin de que éste sea el demandante de las medidas que se desean introducir. Por ejemplo: dejar

que se desarrolle o se intensifique la violencia urbana, u organizar o aprovechar atentados sangrientos, a fin de que el público sea el que pida leyes de seguridad y políticas de recorte de libertades para justificar la lucha contra el terrorismo.

Familiar resulta este otro modo: crear una crisis económica para hacer aceptar como un mal necesario el retroceso de los derechos sociales y el desmantelamiento de los servicios públicos... algo, desgraciadamente, muy reconocible, hoy en día. Y si la medida es impopular, inaceptable, basta aplicarla gradualmente, a cuentagotas, en años consecutivos, o bien aplazarla en el tiempo, presentarla como “dolorosa y necesaria”, pidiendo en el momento y obteniendo la aceptación pública, pero para su aplicación futura, en el convencimiento de que el público siempre piensa, erróneamente, que con el tiempo todo se arregla.

Siempre la perversión del lenguaje. La manipulación mediante la palabra, lleva a la perversión de las ideas, porque las palabras pueden ser armas de destrucción más letales que los misiles, y en cuanto a las ideas aquí solo hay una idea que no es perversa en sí misma, en su fin, pero sí en los medios para alcanzarla y es una idea fija: hacer dinero. El control de la economía y la manipulación de la sociedad por los poderes financieros es solo una parte del tablero de damas donde se juega la hegemonía mundial. Otra parte es el negocio de la guerra, aunque quizás se trate del mismo negocio.

El 80% de la energía global deriva de los hidrocarburos. El gas y el petróleo son razones suficientes para explicar el porqué de las guerras en Afganistán o en Irak. La lógica es sencilla y brutal, cuando escasea la energía hay que conseguirla, literalmente, si es preciso, a sangre y fuego. Sin guerra no hay petróleo y sin petróleo no hay negocio ni, por supuesto, supremacía mundial.

Las guerras de conquista de los imperios tienen una particularidad: los costes los soporta la sociedad en su conjunto, mientras que los beneficios de la guerra van al bolsillo de unos pocos. Los costes son socializados, las ganancias privatizadas. Los que más se benefician son, especialmente, los accionistas de las compañías de armamento (por la destrucción), las empresas de construcción (por la reconstrucción) y las empresas petroleras (por los contratos de reparto de la producción). La panoplia de aprovechados se puede ampliar hoy a las empresas de seguridad y las PMC, “Private Military Companies”, proveedoras de mercenarios para los escenarios de la guerra.

No debemos de sorprendernos porque hasta con Franco se hacía negocio con las guerras ajenas. Conviene recordar que en 1968 se aprobó la Ley de secretos oficiales que, entre otras cosas, regulaba, para abreviar, el tráfico legal de armas. Pues bien, corría ese año 1968, en plena dictadura. Yo era oficial a bordo del Pizarro, una vieja fragata estacionada en Guinea Ecuatorial, en Santa Isabel de Fernando Poo. Hacíamos la varada, para limpiar el casco y algunas reparaciones en el dique seco de Lagos, la capital de Nigeria, que entonces estaba envuelta en una guerra entre las tribus Hausas y los Ibos. Nos atendía en Lagos, un curioso personaje llamado Pepe el Pescador que actuaba como una especie de cónsul y hacía gestiones de aprovisionamiento a cambio de que le pusiéramos divisas en España.

Cenamos una noche en la residencia del embajador de España y nuestra sorpresa fue coincidir con algunos amigos y compañeros del Ejército del Aire español que se encontraban, según ellos, en escala técnica hacia Sudáfrica, pero sin precisar detalle alguno. También supimos que tenían restringidos sus movimientos por el gobierno local para moverse con libertad en aquella ciudad que, por otra parte, estaba sometida al toque de queda. Algo extrañados quedamos pero, al día siguiente, girando una visita a los alrededores de un Lagos en guerra, con Pepe, en su flamante Mercedes, paramos ante el edificio de la prisión oficial. Nos detuvo, conminándonos a seguir camino, un soldado nigeriano portando un fusil ¡CETME!, de fabricación española. Todas las dudas se disiparon.

La venta de armas creció un 20% en la primera mitad de 2011. La ola de revueltas populares y la posibilidad de que hechos parecidos a los levantamientos de Túnez, Egipto o Libia se mimeticen en otras naciones han hecho que los gobiernos refuercen sus arsenales. Como siempre, los negocios tiñen de negociaciones diplomáticas lo que, en realidad, son duros forcejeos por la tarta de los contratos de armamento. Recientemente los EEUU pidieron a Rusia que detuviera la venta de armas a Siria a lo que Moscú se negó ya que había perdido 4.000 millones de € en contratos con Libia cuando las Naciones Unidas decidieron el embargo sobre ese país. Conviene recordar que Rusia y China vetaron hace pocas semanas (4 Febrero 2011) por segunda vez en el Consejo de Seguridad de la ONU la resolución de sanciones contra Siria, propuesta por EEUU, árabes y europeos. Un veto que podría estar vinculado al negocio de la venta de armas a Siria, o al hecho de que, en Siria, Rusia tiene su única base naval en el Mediterráneo, Tartus, puerto que suele ser visitado por el grupo aeronaval del portaaviones ruso Kutznetsov.

EEUU domina el mercado mundial de armamento. En 2010 vendió 21.300 millones de \$ según el Servicio de Investigación del Congreso (CRS), cuyos destinatarios principales fueron India, Taiwan, Arabia Saudita, Pakistán, China, Egipto e Israel. La crisis en EEUU y Europa con su desempleo galopante, podría justificar el nerviosismo general por aumentar la venta de armas, con el pensamiento de los gobiernos más en sus balances económicos que en la seguridad nacional. En España la venta de armas es un lucrativo negocio para las empresas del sector de la Defensa, con una facturación diaria de cuatro millones de euros, que nos sitúan entre los diez países más exportadores del mundo. La industria española de Defensa ha conseguido multiplicar por diez en la última década las exportaciones. Curiosamente las ventas de armamento se dispararon desde la llegada de Zapatero al poder, en contradicción con el ideario pacifista del que hacía gala el presidente del Gobierno, el mismo que, de cara a su galería de militantes y a sus fantasmas del pasado, ordenó la retirada inmediata de las tropas en Irak de una forma que perjudicó gravemente la moral de los militares españoles y la credibilidad de España ante sus socios en la Alianza.

En el año 2010 el 40% de las ventas españolas se dirigieron principalmente a países de la UE (El País), como la fragata Noruega y los aviones de transporte a Portugal, y se produjo un fuerte aumento de ventas a EE UU. Nuestro Ministerio de Comercio reconoce otros "destinos de especial sensibilidad", entre los que figuran: Marruecos, Israel, Colombia, Venezuela. Cuba, México y Brasil. Tailandia, India, Pakistán, Arabia Saudí y del África subsahariana: Botswana, Ghana, Ruanda, Kenia y Gabón.

Efectivamente, la venta de armas es un negocio de lo más lucrativo, antes, durante y después de las guerras. No podría decir que sucio y menos aquí, en Ferrol, en el astillero naval más importante de España. Es que las ventas de NAVANTIA no se contabilizan como ventas de armas? Naturalmente que sí. Debemos de avergonzarnos de ello? En absoluto. Al radicalismo de los pacifistas convencidos nada de armas se enfrenta la opinión de los que dicen que, en primer lugar, se destruirían aún más puestos de trabajo y, si no las vendemos nosotros, otros lo harán. No obstante no sería ético hacerlo sin la exigencia de un mayor autocontrol a la hora de vender a países que vulneran los derechos humanos para evitar que España se convierta en un país de malas prácticas, y esto pasa por la aplicación estricta del Código de Conducta europeo relativo a la venta de armamento.

GUERRA HISPANO-NORTEAMERICANA

Los españoles sabemos que todo comenzó mucho antes, con la guerra Hispano-Norteamericana, en 1898, que supuso el fin del imperio español y el comienzo del imperio de los EEUU. Los EEUU disfrutaron enormemente con la gratificante experiencia de lo que ellos mismos llamaron "nice little war" con España, con la que consiguieron, a coste prácticamente cero, Cuba y las Filipinas. Se dejaron seducir y mordieron la fruta prohibida del dulce encanto del imperialismo. Se aficionaron al uso de la fuerza militar para alcanzar objetivos políticos dictados por embriagadores sueños expansionistas y descubrieron cómo conseguir con relativa facilidad el control de recursos energéticos. Esta guerra, que conviene recordar para entender la actitud de hoy de esta poderosa nación, fue el comienzo de la expansión imperial de los EEUU fuera de su territorio continental.

Para ello hay que volver un poco más atrás en la historia y recordar lo que fue el "Manifest Destiny", la creencia iniciada durante la presidencia de James Madison (1809/1817) con la compra de la Louisiana y la expansión hacia el oeste, según la expresión acuñada alrededor de 1845, una idea imperialista que afirmaba que los EE.UU. tenían una misión de inspiración divina de expandirse hasta la frontera occidental y de extender su sistema de gobierno. En teoría se trataba de llevar los ideales democráticos de autogobierno a todos los pueblos. En la práctica, sin embargo, se excluía a los "nativos americanos", a esos bastaba con exterminarlos, así como a los que carecían de antepasados europeos. Más tarde fue el Presidente McKinley el que, implorando de rodillas, cayó en trance divino, en 1899, para justificar la anexión de Filipinas de acuerdo con el mensaje que Dios le susurró una noche, según sus propias palabras:

- No devolver Filipinas a España, lo cual sería una cobardía.
- No entregar Filipinas a Francia o Alemania, nuestros rivales comerciales en Oriente pues sería un mal negocio.
- No abandonarlos a su propia suerte por ser incapaces de autogobierno.
- La única solución para los EE.UU. era ocupar Las Filipinas y educar a los filipinos, civilizarlos y cristianizarlos.

Hay que ver a qué grado de detalle llegaba Dios en sus charlas y susurros nocturnos con McKinley.

Los EEUU siempre miraron con atención a Cuba, y Mahan, un marino, famoso estratega y articulista naval, alabó siempre el valor de Cuba por su privilegiada situación estratégica y comercial tan próxima al canal de Panamá. Insistía en que sería muy fácil para los EEUU obtener un enclave tan deseado, incluyendo Puerto Rico y Las Filipinas. Tanto él como Henry Cabot Lodge (abuelo del que fue embajador a finales de los años cincuenta en España, John Davies Lodge), entre otros, extendieron ideas expansionistas en el Congreso y en publicaciones como el "Atlantic Monthly" con frases tan reveladoras como:

- "El poder naval es lo que hace grande una nación"

- "Cuba debe ser una colonia americana. Si no podemos comprarla... la obtendremos por la fuerza".

A las 9,40 de la tarde el martes 15 de febrero de 1898, el acorazado "Maine" explotó y se hundió en el puerto de La Habana, Cuba. 266 hombres perdieron la vida. Los EE.UU. negaron la cooperación a la Comisión designada por España para la investigación. La Comisión española concluyó que la explosión fue un mero accidente probablemente debido a un fuego espontáneo próximo a un pañol de municiones, algo que sucedía con cierta macabra frecuencia en los depósitos de carbón calientes y con humedad. La Comisión de los EE.UU. dictaminó una explosión externa.

El Almirante Rickover en su libro "Cómo fue destruido el acorazado Maine", publicado en 1976, defendió que no existió evidencia alguna de que una mina destruyese al "Maine", en la misma línea mantenida por la Comisión Española. Por aquellos días de 1976, yo me encontraba haciendo un master en EEUU, en la "Naval Postgraduate School" de Monterey, California, y todavía recuerdo como mis compañeros de La Marina de los EE.UU. discutían el libro privadamente mirándome de reojo, libro que yo acababa de leer. Yo les dije: "Ahora sabéis lo que para nosotros era obvio desde hace muchos años".

Mientras las cosas estuvieron en manos de los militares, después de la explosión del "Maine", todo el mundo, incluyendo el Cónsul norteamericano y el Comandante del barco, estuvo de acuerdo en hablar solo del "accidente". Dos días después del accidente las cosas cambiaron. El "New York Journal" el 17 de febrero informaba:

- "La destrucción del Maine fue debida al enemigo... Se cree que los españoles fondearon al Maine sobre una de las minas del puerto... la naturaleza brutal de los españoles..." Y una segunda edición del mismo periódico:

- "El Maine roto en dos por un arma secreta infernal del enemigo".

Los dos periódicos más importantes que podrían reclamar el dudoso mérito de formar la opinión de la enorme clase media americana eran: el "New York Journal" que pertenecía al empresario William Randolph Hearst, que inspiró la famosa película de Orson Wells "Ciudadano Kane", y el "New York World" de Joseph Pulitzer. Realmente fue Hearst el que manifestó claramente en 1898 el papel dirigente de la prensa en un estado moderno:

"Los periódicos forman y expresan la opinión pública. Sugieren y controlan las leyes. Declaran las guerras".

Hearst vendió de forma soberbia aquello (que no era otra cosa que una agresión imperialista) como la defensa filantrópica de un país sometido a una tiranía colonial. Día tras día Hearst dedica varias páginas de sus diarios al caso, reclamando venganza y repitiendo sin cesar: "Remember the Maine! To Hell with Spain" ("¡Recuerden el Maine! Al infierno con España"). Todos los demás diarios siguieron el ejemplo. ¡El New York Journal pasó de 30.000 ejemplares diarios a... 400.000, y posteriormente, superó regularmente el millón de ejemplares!

La prensa deformó la verdad, inventó noticias con fotografías y datos completamente falsos como que habían muerto más de 400.000 cubanos en campos de concentración. El respeto a la verdad se subordinó a la necesidad de noticias sensacionalistas capaces de vender más periódicos que los rivales. La opinión pública estaba al rojo vivo y el dinero fluía en las arcas de los periódicos. Es bien conocido el telegráfico informe del corresponsal de guerra y famoso pintor y escultor Frederick Remington: "Todo tranquilo por aquí. No hay disturbios. Quisiera regresar puesto que no habrá guerra". Y la respuesta de su patrón Hearst: "Siga ahí. Ponga usted las pinturas y yo pondré la guerra". Presionado por todos lados, el presidente William McKinley declaró la guerra a España el 25 de abril de 1898.

Pero ¿Qué sucedía en España? Ciertos periódicos españoles estaban al servicio de una oligarquía que mantenía prósperos negocios en las colonias y, desgraciadamente, jugaron el peligroso papel de inducir a la guerra para defender los oscuros intereses económicos de unos pocos. También

sucedió que tanto éstos como muchos otros periódicos estaban escritos por hombres tan ignorantes que hicieron un pobre servicio a la verdad y a España apoyando ideas ajenas. Para complicar aún más las cosas los periódicos recogían con frecuencia datos exagerados y absolutamente erróneos ofrecidos por el propio Gobierno de España sobre el balance de fuerzas de los dos países, siempre menospreciando al adversario. Esta prensa irresponsable clamaba, casi unánimemente, por una guerra con los EE.UU. azuzada por políticos exaltados, los mismos que mantenían a la Marina y al ejército en unas condiciones muy precarias, con unos barcos obsoletos, sin combustible y sin munición.

El 10 de diciembre se firmó el Tratado de París, señalando el fin del Imperio Español y el nacimiento del Imperio de los EE.UU, que hicieron un buen negocio. Nada menos que se quedaron con Puerto Rico, Filipinas y Guam y con Cuba independiente, pero influida por ellos, a un coste prácticamente cero.

Me viene a la memoria una película de Woody Allen en la cual, después de su divorcio, un hombre hablaba con un amigo: "He llegado a un acuerdo con mi esposa... Ella se queda con todo". Lo mismo para los EE.UU.

1ª GUERRA MUNDIAL

En 1914 el público americano no quería saber nada de guerras. El presidente W. Wilson declaró públicamente la neutralidad, pero acechados en la sombra se movían los poderes financieros detrás del gobierno buscando cualquier excusa para participar.

Antes de la entrada de los EEUU, la guerra se estaba inclinando por Alemania y las potencias centrales. Las arcas de Inglaterra se agotaban con el esfuerzo de guerra, por lo que Morgan no encontraba compradores para los bonos de guerra en ese país. Necesitaba (Morgan, por supuesto) que los EEUU entraran en guerra para poder hacer préstamos directos por el Tesoro americano. De no entrar, esto sería una violación del tratado de neutralidad.

El 7 Mayo 1915, un submarino alemán hundió el Lusitania en la costa sur de Irlanda mientras navegaba por aguas donde se sabía que había submarinos alemanes. Sube el climax bélico Murieron 1200 personas, de ellas 100 norteamericanos. No fue, sin embargo, suficiente para una inmediata entrada en guerra. Posiblemente algo hizo que el gobierno cambiara de actitud: el dinero. EEUU había dejado que los europeos aliados se desgastaran hasta tal punto que una comisión de Francia y Reino Unido antes de la declaración de guerra visitó al presidente Wilson, con su grupo de asesores. Vinieron a decir: "Mire Sr. Presidente, no nos engañemos, la causa de los aliados está perdida; le debemos a ustedes (los banqueros, fabricantes de munición, de manufacturas, especuladores y exportadores de los EEUU) 5 ó 6 billones (miles de millones); si perdemos (y sin los EEUU vamos a perder) no podremos devolver ese dinero y, por supuesto, Alemania tampoco lo hará si gana".

Una investigación de 1982 sobre el buque hundido reveló que había munición de guerra y explosivos a bordo que fue lo que, posiblemente, causó a la segunda explosión que se sintió y que contribuyó al hundimiento.

W:Wilson fue reelegido presidente en 1916 con el lema "Nos mantiene fuera de la guerra". Pero solo 5 meses después, el Congreso declaró la guerra a Alemania.

La mayor parte de los problemas de la humanidad se deben a cuestiones de gramática. M. de Montaigne.

Por entonces John Moody dijo que el Reino Unido y Francia pagan sus deudas y hacen sus compras por los suministros de guerra con dinero facilitado por Wall Street. Para ello se eligió al banco Morgan (JP) para efectuar las transacciones. Morgan estaba muy ligado al banco de la Reserva Federal de New York y facilitó créditos a potencias extranjeras mientras alegaba y exhibía su pacifismo y el hecho de residir en un país neutral. Es el mismo banco, hoy Morgan Chase, que participa en bancos y entidades financieras en numerosos países europeos, incluida España. Los beneficios de los negocios de la guerra de la 1ª Guerra Mundial se cifraron en 16 billones de dólares.

El poder de Moody's, el mismo que nos devalúa la deuda europea y española actualmente, lo refleja Thomas Friedman, el periodista y Premio Pulitzer, en un comentario de 1996, durante una entrevista con Jim Lherer:

"Existen dos superpotencias en el mundo de hoy en mi opinión. Están los EEUU y está el servicio de evaluación de bonos Moody's Bond Rating Service. Los EEUU te pueden destruir lanzándote bombas y Moody's te destruye degradando tus bonos. Créanme, a veces no está claro cuál es más

poderoso”

2ª GUERRA MUNDIAL

El 7 de diciembre de 1941 Japón atacó a la Flota de los EEUU en Pearl Harbour, provocando la entrada en la guerra de este país. El presidente F.D. Roosevelt declaró ese día como día de la infamia.

Curiosamente no había ningún portaaviones en puerto y los acorazados hundidos hubieran tenido poco protagonismo en una guerra en la que, por primera vez en la historia, las batallas navales importantes se resolvieron mediante la aviación embarcada, sin que los buques de las flotas alcanzaran a verse. Hoy parece claro que el ataque era conocido con anticipación y fue más bien tolerado y provocado.

Lo que había que garantizar es que Japón diese el primer golpe y figurar como agredidos, por lo que el Presidente hizo todo lo que estuvo a su alcance para enfurecer a Japón: Congeló todas las cuentas de depósitos japoneses en los EEUU, cerró las importaciones de petróleo americano e hizo públicos préstamos a China y ayuda militar al Reino Unido, ambos enemigos de Japón en la guerra, aunque ello supusiera una violación de las leyes internacionales. Así pues, parece que se “permitió” a Japón el ataque a PH, en el que murieron 2400 militares. Con anterioridad al ataque la opinión pública de los EEUU no quería saber nada de guerra (83%). Después, se alistó un millón de hombres.

Ya en la década de los 20, después de la 1ª GM, diversas grandes corporaciones americanas habían hecho grandes inversiones en Alemania. IBM estableció una subsidiaria alemana, Dehomag, incluso antes de la I Guerra Mundial; en los años 20; General Motors se hizo cargo del mayor fabricante de coches alemán, Adam Opel AG; y Ford fundó una nueva planta, luego conocida como Ford-Werke en Colonia. A inicios de la década de los años 30, una élite de aproximadamente 20 de las mayores empresas americanas tenía conexiones con Alemania:

El esfuerzo Nazi fue, en gran medida soportado por una empresa alemana conocida como I.G.Farben que producía el 84% de los explosivos alemanes. Uno de sus más importantes socios de IG Farben-América era la Standard Oil Company, hoy Exxon, de J.D.Rockefeller. Prácticamente la fuerza aérea alemana no podía volar sin el permiso de la Standard Oil. El bombardeo de Londres fue posible gracias a la venta de 20 millones de dólares de fuel de la Standard a IGFarben, una muestra de que los negocios americanos tenían un pié en cada bando.

Una de las organizaciones con peculiar sentido del patriotismo que cabe citar es la Union Banking Co. de New York City. No solo financió numerosos aspectos materiales de la subida al poder de Hitler y de la guerra sino que, en sus propias cajas fuertes, blanqueó dinero nazi. Este banco fue sancionado por violación del Acta de Comercio con el Enemigo en octubre de 1942, hecho que dejó impasible y, probablemente, sonriente al director y vicepresidente que no era otro que Prescott Bush, padre del ex-presidente Bush I y abuelo del Bush II. Se supone que el dinero que, a pesar de la sanción, consiguió con esos negocios turbios ayudó a establecer en el negocio del petróleo, la fortuna de la familia Bush y su dinastía.

Después de la guerra, General Motors y otras empresas americanas que habían hecho negocios en Alemania no solo no fueron sancionadas, sino que además fueron compensados por los daños que sufrieron sus propias fábricas subsidiarias alemanas como consecuencia de los ataques de los bombarderos anglo-americanos.

VIETNAM (1964/75)

Mucho se habló y se habla de esta guerra. Quién no recuerda las magníficas películas: Good morning, Vietnam; Platoon; El cazador; Apocalypse now.

El 2 de agosto de 1964 la entrada de los EEUU en guerra con Vietnam se debió al llamado “Incidente del Golfo de Tonkin”, en el que dos destructores de los EEUU fueron atacados por lanchas rápidas norvietnamitas, hecho que desencadenó el despliegue masivo de tropas. Así comienza la guerra de Vietnam, que concluirá con una derrota para Estados Unidos, en 1975. Posteriormente se supo, por boca de la propia tripulación de los destructores, que el citado ataque fue un puro invento. De los presuntos encuentros navales no quedaron restos en el agua, no se recogieron supervivientes ni hubo signos que evidenciaran la existencia de combates; solo las declaraciones de los mandos.

Al desclasificar documentación en 2005 la NSA se llegó a la conclusión de que se falsificaron documentos para simular el ataque de los destructores. El consejero de Johnson, Robert McNamara afirmó años después que el incidente fue un “error”. Los documentos, los papeles desclasificados,

demonstraron que no fue un error sino una farsa montada para elevar el nivel de la guerra pues, aunque los EEUU ya estaban en una guerra solapada con Vietnam del Norte, esta declaración supuso el comienzo de una escalada militar que incluso se extendió a Cambodia y Laos y llevó a medio millón de hombres a la zona. En el conflicto, que dejó honda huella en la sociedad norteamericana, murieron 59.000 soldados americanos y tres millones y medio de vietnamitas.

Y, como siempre, negocios. Veamos: En septiembre de 1964, solo un mes después del incidente, el Chicago Tribune daba la noticia de que David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank informó al Presidente Johnson de su encuentro con Nikita Khrushchev, en el que el líder ruso afirmó que los dos países “deberían comerciar más” y que EEUU debía extender créditos a largo plazo a Rusia. Dos años después en 1966 los EEUU levantaron las restricciones sobre el bloque soviético, puede que porque sabían que la URSS suministraba el 80% del material de guerra a Vietnam del Norte. No parece casualidad que debido a ello el grupo Rockefeller financiara fábricas en la URSS que fueron usadas para fabricar material de guerra para su uso en Vietnam del Norte, contra sud-vietnamitas y militares de los EEUU. Cabe recordar aquí que solo dos años antes había tenido lugar el tenso enfrentamiento entre los EEUU y la URSS en la crisis de los misiles de Cuba.

Durante el conflicto el crimen organizado envió grandes cantidades de heroína a los EEUU. El “triángulo dorado”, era una gran zona de alrededor de un millón de km cuadrados en las montañas de Burma, Vietnam, Laos y Tailandia, que producía la mayor parte de la heroína desde 1920 hasta que, en el año 2001, después de la invasión por los EEUU y la coalición, Afganistán se convirtió en el primer productor. De las ingentes cantidades de dinero que produjo este tráfico en Vietnam se lucraron los fabricantes de armas, banqueros, militares y traficantes de drogas a quienes la sola idea de retirarse del Vietnam les hacía temblar. Esto es lo que John F Kennedy pretendía hacer: retirar las tropas en 1965, lo que hubiera supuesto el fin de la guerra y los negocios. Pero, en fin, a Kennedy alguien lo asesinó en Noviembre de 1963 y, solo unos días después, alguien asesinó al asesino y Lyndon B Johnson se involucró definitivamente en Vietnam escalando la intervención de 20.000 hombres a 250.000. Como contrapunto a su escalada en Vietnam y al fracaso de la guerra, Johnson aprobó la ley de Derechos civiles en 1964 y muchos programas sociales como Medicare y dio el voto a los negros.

GUERRA DEL GOLFO (1991)

A las dos de la mañana (hora de Bagdad) del dos de agosto de mil novecientos noventa, tres divisiones de la guardia republicana de Iraq, invadieron Kuwait, dando inicio a la primera guerra del golfo aparentemente por una reivindicación territorial reclamada por Iraq ante la comunidad internacional. Hubo probablemente otras razones: La primera es que Iraq debía un total de 65 billones de dólares al gobierno Kuwaití, que le había prestado para sostener la guerra contra Irán; la segunda que los Kuwaitíes eran muy ricos y el tener acceso a esa fuente de riqueza, resolvería muchos de los problemas financieros de Sadam, además de que la superproducción Kuwaití de petróleo amenazaba a la suya propia.; la tercera, Iraq alegaba que Kuwait estaba perforando pozos petroleros en el campo de Rumaila, un territorio en disputa.

No vale la pena insistir sobre los argumentos utilizados para desatar la Guerra del Golfo en 1991, que ya han quedado en la memoria como paradigma de manipulación y de las imposturas modernas. Afirmaciones constantemente repetidas como que “Irak posee el cuarto ejército del mundo”, “los iraquíes robaron las incubadoras de la maternidad de Kuwait”, “la línea defensiva inexpugnable”, “los ataques quirúrgicos”, “la eficacia de los Patriots”, etc. se revelaron totalmente falsas. Pero allí fuimos todos de la mano de las resoluciones de la ONU.

The Bin Laden Group (perteneciente al poderoso grupo Carlyle) fue el principal contratista civil para la reconstrucción de Kuwait tras la Guerra del Golfo. Ya desde 1989 existe una conexión entre el hermano mayor de Osama bin Laden, Salem bin Laden y George Bush padre, quienes crearon una compañía petrolera en Texas en 1989, la Arbusto Energy Oil Co. Obsérvese la fina sutileza de llamarla “arbusto” que no es otra cosa que “bush” en inglés. Ambos fueron socios hasta la muerte... hasta la muerte del empresario árabe quien estrelló su jet privado en las afueras de Houston en 1993. Desde entonces, George Bush padre es accionista mayoritario de esa compañía, con multimillonarias inversiones e intereses dentro del gigante petrolero Chevron-Texaco. Ambas familias (Bush y Bin Laden) sabían que, de estallar la guerra, Arbusto obtendría ganancias multimillonarias al dispararse el precio del petróleo y de las acciones de estas compañías. Por su parte, otras empresas como Raytheon elevaron el valor de sus acciones y sus ventas se quintuplicaron.

11 SEPTIEMBRE (2001) E INVASION DE IRAK (2003)

El Proyecto (PNAC), “The Project for the New American Century”, o proyecto por el nuevo siglo

americano, se fundó en 1997 por un grupo de estrategas neoconservadores ubicados en Washington con el fin de "concentrar los esfuerzos para el liderazgo global estadounidense". En un tono ampuloso y elevado, su propuesta era el intervencionismo militar directo y unilateral para proteger de amenazas al estatus estadounidense de gran superpotencia global. La declaración está firmada por influyentes figuras como Dick Cheney, Jeb Bush, Dan Quayle, Donald Rumsfeld y Paul Wolfowitz.

La mayoría de sus miembros fundadores ocuparon puestos en la Administración Reagan o en la anterior de Bush-padre y los volvieron a ocupar en la de Bush-hijo. Al abordar los cambios en la estrategia militar de EEUU, el informe admite con pesar que "el proceso de transformación, aunque traiga cambios revolucionarios, será probablemente largo, siempre que carezca de algún suceso catastrófico y catalizador, como un nuevo Pearl Harbour". Curiosamente poco después, en 2001, vino el suceso catalizador y catastrófico del 11S y el grupo remitió una carta al presidente Bush dando la bienvenida a su llamamiento para "una amplia y sostenida campaña" y animando al derrocamiento de Sadam Husein a pesar de que no pudiera vincularse directamente a Irak con los ataques a las Torres Gemelas.

Saddam Hussein, dictador de Irak y ex aliado de los EEUU, el 24 de septiembre del año 2000 anuncia su intención de vender su petróleo, en adelante, en euros, con lo que levanta de nuevo la hostilidad de los EEUU contra su país, que ya estaba sometido a un duro embargo de la ONU desde 1990 por haber invadido Kuwait. En 2003 la furia desatada de sus antiguos socios y amigos desencadena una invasión y emplea armas atroces contra la población civil iraquí. Como consecuencia Irak regresa inmediatamente al sistema petrodólar y no al petroeuro como quería su caudillo.

Cuando veía por primera vez, estupefacto, las terribles imágenes del atentado a las torres gemelas, me encontraba en Oeiras, Portugal, dejando el cargo de 2º jefe del SOUTHLANT de la OTAN para ir a Bruselas como representante de SACLANT, uno de los dos mandos militares de la OTAN, y me preguntaba, superado el estupor y horror inicial, si ahora no tendrían ya Bush y los EEUU su pretexto para extender la guerra y sus ambiciones globales hasta dónde y como les conviniera, al margen de la legalidad internacional, convirtiendo habilidosamente la desgracia en virtud, como en ocasiones anteriores, mediante este suceso catalizador. Efectivamente poco tardaron las soflamas patrióticas y maniqueas de la Señora Rice: "Con nosotros o con los terroristas", "Los EE.UU. se rigen por sus propios intereses nacionales y no por una ilusoria comunidad internacional". Bush amenazó y trató de coaccionar abiertamente a todas las naciones del mundo, después del 11Sep.

En aquel momento, en la mayoría de las naciones, incluidos los EEUU, el porcentaje de los ciudadanos opuestos a la intervención de los EEUU. contra Irak superaba el 70%. Este es un ejemplo de cómo gobiernos de países con arraigadas democracias pueden tomar decisiones políticas anti-democráticas de enorme trascendencia. Aunque para ayudar en eso están los políticos, la prensa y los medios de comunicación, para manipular la opinión pública con mensajes, si es necesario falsos, como hemos visto a lo largo de la historia.

Fui testigo privilegiado en las largas sesiones del Comité Militar de la OTAN en Bruselas en el que yo me sentaba representando al Mando Supremo del Atlántico, SACLANT, testigo de la reticencia de las naciones europeas, alrededor de la mesa, a participar en la invasión. El apoyo no fue, tan decidido como hubiera deseado EEUU y, al no aparecer las armas de destrucción masiva ni ser convincentes los vínculos con el terrorismo de Al Qaeda, EE UU trató de convencernos de su esfuerzo en Irak con argumentos tales como el de utilizar la democracia como una herramienta para la transformación social del país, con lo que volvemos a los camuflajes verbales, a los sueños divinos del "Manifest Destiny".

Lo que nunca llegué a saber es donde empezaba la mentira; nunca supe si sabía la verdad los altos jefes militares de los EEUU, si la sabían los PERMREP (Embajadores) y MILREP (Militares) de los EEUU sentados en las mesas de la OTAN en Bruselas. Nunca supe si la conocía el Jefe (norteamericano) de Inteligencia de la OTAN, cuando afirmaba contundente que había armas terroríficas. Yo le decía: "Mira que si no se descubren, tu país, el mío y todos vamos a estar en un lío tremendo". ¿Estaban engañados Aznar y Blair en la foto de las Azores? Aunque puedo hacer conjeturas, nunca sabré con exactitud dónde empezaba la mentira, hasta dónde estábamos engañados y desde qué nivel se empezaba a hablar con convencimiento íntimo de que se estaba procediendo con rectitud, aunque fuera propagando una mentira.

El caso es que se invadió una nación soberana en 2003, sin aprobación internacional, sin mandato del Consejo de Seguridad de la ONU (aunque luego, en Octubre, recomendara a las naciones su apoyo). Se provocó la muerte de cientos de miles de personas, mediante mentiras, sin evidencia de que Irak contara con armas de destrucción masiva ni de que Sadan Hussein estuviera conectado

con Al Qaeda.

Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal en su libro de memorias sostiene que la verdadera razón de la invasión fue controlar las reservas de petróleo y evitar que la UE u otras potencias emergentes como China e India se acercaran a esas gigantescas reservas.

Como dijo después de la guerra de Irak, el responsable de las inspecciones de Naciones Unidas, Hans Blix, lo que se hizo para justificar el ataque fue “transformar los puntos de interrogación en puntos de exclamación”: Hay armas de destrucción masiva? por Hay armas de destrucción masiva.

La reconstrucción de Irak era algo que, inevitablemente, iba a ser muy disputado por las grandes empresas de los EEUU. Había en juego 600.000 millones de \$. En la lucha por el enorme pastel llevó siempre ventaja Halliburton, la empresa petrolera de la era consejero Dick Cheney antes de ser vicepresidente de los EEUU. Otra favorecida fue Bechtel, de la que es consejero el ex secretario de estado George Shultz.

El Departamento de Justicia de EE.UU., la Oficina de Investigación Federal (FBI) y el inspector general del Pentágono iniciaron una investigación con el fin de esclarecer si esa compañía había estado recibiendo un trato especial en los contratos con Irak. Creo que hoy en día aún continúa abierta dicha investigación.

Hasta enero de 2006 Halliburton había obtenido la enorme cantidad de \$16,000 Millones de Dólares en contratos para “reconstruir” Irak. La mayoría de los contratos fueron obtenidos sin licitación y de manera directa. El diario “The Economist” se refirió a que los contratos serían exclusivamente para firmas norteamericanas y podrían aprobarse sin la anuencia del Congreso. El Ejército estadounidense otorgó sin licitación a una división de Halliburton, la sociedad Kellogg, Brown & Root, el principal contrato para luchar contra incendios de pozos de petróleos iraquíes.

AFGANISTAN

La cosecha de opiáceos en Afganistan aumentó cuarenta veces desde la invasión extranjera en 2001. Durante la guerra soviética 1979/1989 la producción de opiáceos en Afganistán y Pakistán era prácticamente inexistente. En el año 2001 con el país bajo el control de los talibanes, producía unas 185 ton. Cuando el país fue “liberado” y ya bajo control occidental se pasó, en 2002 a las 3400 ton. A partir de ahí fue escalando la producción hasta las más de 12.000 ton de 2011. (Geopolítica de drogas en Afganistán. Alain Labrousse).

Hay indicios para creer que, como en Vietnam, elementos gubernamentales estaban involucrados en la producción de opio y heroína para financiar sus operaciones en el SE asiático y luego respaldar a los talibanes en los años 90. En un Afganistán ahora “liberado” y controlado por militares y servicios secretos occidentales se reanuda la producción desde 2002 hasta llegar a niveles nauseabundos de producción de droga que se sospecha se mueve por medios de transporte occidentales y produce alrededor de 50.000 millones de \$ al año.

Hoy en día en medio de la crisis financiera mundial el dinero de las drogas es casi el único capital disponible para invertir. Parece ser que se han financiado préstamos bancarios con dinero procedente del narcotráfico y de la mafia. Algunos bancos se han salvado por este medio. Negocios, simplemente.

Afganistán está directamente relacionado con el acceso y control a los abundantes recursos petroleros de la región, tanto del Mar Caspio como del Golfo Árabe, a través del gasoducto trans-afgano, aprobado en mayo de 2002 por los presidentes de Pakistán, Turkmenistán y Afganistán, financiado por el Banco Mundial con cien millones de dólares para un recorrido de 1.460 kilómetros. Este acuerdo fue posible realizarlo después de la caída del gobierno talibán, pues antes era impensable. Además, se cree que Afganistán puede tener unas reservas de gas natural de alrededor de cinco trillones de metros cúbicos; considerables reservas de petróleo en la zona de Herat, y grandes cantidades de carbón entre Badakshan y Herat. Pero se habla insistentemente, aunque no está confirmado, de los yacimientos de uranio en la provincia de Helmand, cuyo control se disputan fuerzas de los EEUU y UK. Algo habrá cuando el coste de la guerra en AF se cifra en cientos de miles de millones de dólares.

LIBIA

No es ningún secreto que Libia tiene mucho petróleo, que será repartido entre las principales compañías petroleras de la coalición liberadora. Por otra parte Libia tiene en los bancos europeos y norteamericanos la reserva monetaria más grande que cualquier país del mundo pueda tener, nada menos que 200.000 millones de dólares y que, actualmente, por mandato de la ONU están

bloqueados y el pueblo libio no puede hacer uso legítimo y natural de ella.

Hace solo cuatro años el difunto Gadafi, del que nadie dice que fuera un santo y cuya cotización política estaba en alza, plantaba su haima en Madrid y era recibido por el rey de España, Sarkozy, Obama, etc. Algo tuvo que pasar para convertirlo en un proscrito, para un cambio de actitud tan manifiesto, probablemente los negocios, como siempre: En 2005, algunos países hartos del control de los EEUU, deciden abandonar el petrodólar: Irán, Venezuela, Siria, Corea del Norte, con lo que inmediatamente pasan a formar o a confirmarse dentro del elenco de “países fallidos”, de miembros del eje del mal y a ser aún más acosados por EEUU y sus aliados. Ya lo había intentado anteriormente Saddam Hussein en Irak y fue duramente castigado.

Gadafi también quiso sacudirse el yugo del petrodólar e intentó la nacionalización de sus recursos energéticos, apartándose de los planes occidentales para el Magreb y declarándose de esa manera enemigo del dólar. Desde 2003 se instalaron de nuevo las grandes petroleras italianas, francesas, españolas (REPSOL YPF), holandesas y de los EEUU Chevron y Occidental. Así Trípoli pudo llegar a un excedente próximo a los 30 000 millones de dólares al año. Pero tanto dinero hizo aparecer la avaricia y corrupción en las élites del poder próximas al Coronel. El declarado acercamiento de Gadafi al pueblo, intentando reinvertir en la propia Libia los beneficios del petróleo y del gas, era algo inaceptable para occidente y para el Consejo Nacional de Transición (CNT), que ya está empezando a devolver los favores de la liberación. Francia acordó con ellos quedarse con el 35% del petróleo libio. Los miles de millones congelados de las cuentas bancarias libias en el exterior van a ir teóricamente al CNT, pero acompañados, eso sí, de las facturas enormes de los gastos militares de invasión y civiles de reconstrucción de lo destruido.

Hasta aquí se ha justificado que existe en el mundo una proliferación creciente de negocios a base de interrelaciones en un entramado de responsables políticos, financieros internacionales, industrias de armamento militar, grandes empresas energéticas, organizaciones mafiosas, “empresas” de seguridad, compañías militares privadas y otras actividades muy oscuras y poderosas que conforman un auténtico poder global. Y todos ellos hacen negocio con las guerras, esas guerras a las que las naciones envían a sus militares a luchar por elevados principios.

He estado a punto de dejar esta charla aquí, con este poso amargo, con esta sensación de cinismo y desilusión, pero creo que no sería justo con los lectores, conmigo mismo y con la Armada a la que he tratado de servir con lealtad tantos años. Hay, efectivamente una distancia, entre el entramado siniestro antes citado y la actuación de los hombres enviados por los gobiernos a las guerras, los militares.

Muchas personas como yo decidieron un buen día, por razones que no son siempre sencillas y que quizás en aquel momento ni siquiera entendíamos bien, abrazar la carrera de las armas, dejando a un lado la pluma, el pincel, la palabra, la arquitectura, el derecho, la medicina... y escogieron la espada, con un vago sentimiento de servicio a la sociedad y de querer estar toda la vida de parte del bien, luchando contra el mal, en términos genéricos. Posiblemente muchos pensamos que queríamos contribuir a hacer un mundo mejor.

Debería ser fácil hablar aquí desde Ferrol de estas cosas, porque esta ciudad ha vivido de la espada y convivido con la espada toda su vida, sea por los astilleros, sea por la Marina, su base y su Arsenal. Antes hablaba de la guerra Hispano-Norteamericana y ése es un ejemplo de un terrible fracaso al haber enviado nuestros políticos a la guerra a barcos impotentes y dotaciones mal equipadas.

Para evitar algo así están nuestros astilleros, para construir barcos y armas capaces y entregarlas a una marina preparada, pero, sin la voluntad política, sin el consenso democrático, poco puede significar construir esas armas importantes, disuasorias, que preserven la paz, armas que, en muchas ocasiones son lo único que se interpone entre el bien y el mal. Cabe preguntarse dónde está el bien y el mal y la respuesta es bien clara: Lo que está bien para un dirigente político y para un militar debe de estar enmarcado por la Declaración de Derechos Humanos y por la Constitución española. La ética del militar, además se rige por las Reales Ordenanzas.

Los militares, es verdad, utilizamos el monopolio del estado en el uso legítimo de la violencia, pero el nuestro es un estado de derecho, un estado con un gobierno elegido democráticamente, con decisiones debatidas en un parlamento legítimo, con un sistema judicial independiente, con lo que se puede decir que la violencia está bajo control.

Un comportamiento ético es la clave de la confianza mutua en una sociedad, una organización o un grupo. La ética se basa en valores, esas creencias clave como el deber, el honor o la integridad, que mueven a nobles actitudes. No todos los valores son éticos, la integridad lo es, la felicidad no. Comportarse de acuerdo con esos valores, éticamente, es hacerlo de manera coherente con lo que se considera generalmente apropiado o moral. Pero esto no es exclusivo del militar, aunque

posiblemente políticos, financieros y empresarios quizás necesitaran de un “código de conducta” como el que nos han impuesto a los militares, posiblemente los que menos lo precisábamos.

La milicia, ese grupo social necesario, constituye uno de los baluartes donde todavía priman los valores: el honor, el deber, la disciplina, el espíritu de equipo, el compañerismo. Habrá que garantizar a los militares que van a luchar por unas ideas, por su país, por la seguridad de sus ciudadanos y el futuro de sus hijos y que no van a una guerra, ni aunque fuera aparentemente legítima, solo para beneficiar los oscuros intereses mercantiles de gente sin escrúpulos.

* Almirante da Armada Española (R)

• Referencias:

- La España del 98. El fin de una era. J. Eslava Galán, D.Rojano Ortega. 1997. Editorial EDAF, Madrid.
- La Guerra del 98. A mal planteamiento, peores consecuencias. José Cervera Pery. Editorial San Martín. 1998.
- Algo va mal. Tony Judt. 2010
- The Cartoon History of the U.S. Larry Gonik. HarperPerennial, 1991.
- La Libertad de Expresion durante la Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana. Miguel Angel Serrano Monteavaro. Naval Historian.
- La Guerra del 98. Una Vision Americana. Claves de Razón Práctica. Jaime de Ojeda. Embajador. 1998.
- How the Battleship Maine was Destroyed. H.G.Rickover. Adm USN. Naval Institute Press. Annapolis, Maryland, 1976.
- The Interest of America in Sea Power. Present and Future. Sampson, Low Co., Londres. 1897.
- Maine Remembered. The Day Book. Hampton Roads Naval Museum. Gordon Calhoun. Jan-Feb 1998.
- The patterns of War since the Eighteenth Century. Larry H. Addington.
- La Gran Depresión del siglo XXI. Paulo Nakatani
- “Vietnam Rules of Engagement Declassified.” Congressional Record. 99th Cong., 1st sess., 6 March 1985, vol. 131, no. 26, S2632-264
- Geopolítica de las Drogas. Alain Labrousse. Ediciones Trilce. 2011 (Ed. español).
- Drug Fallout: The CIA's Forty Year Complicity in the Narcotics Trade, Alfred McCoy The Progressive, 1 AGO1997.
- Final Secret of Pearl Harbour. R.A. Theobald. Devin-Adair Pub. 1977
- The Politics of Heroin. Alfred McCoy. Laurence Hill Books. 2003.
- War is a racket. Speech of Major General Smedley Buttler, USMC, 1933.
- Trading with the enemy: An Exposé of The Nazi-American Money-Plot 1933-1949. Charles Higham; Hale, London, 1983.
- Las nuevas guerras. Mary Kaldor. Kriterion KR4. Tusquets, 2009.
- El Disparate Nacional. Roberto Centeno. Planeta, 2011.
- Hegemony or Survival. Noam Chomsky. Metropolitan/ Owl Books, 2004.
- La factura de la guerra del golfo. William Nordhaus, profesor Universidad de Yale. Washington Post, 1 Dic 2002...
- The age of turbulence. Alan Greenspan, Penguin Books. 2007.
- The unseen hand. A. Ralph Epperson. Publius Press 1985.
- La Guerra de los tres billones de dólares. Joseph E. Stiglitz y Linda J. Bilmes. Taurus. 2009.

34 TEXTOS RELACIONADOS:

2012/06/21

FORÇAS ARMADAS E A SUA RAZÃO DE SER. UM PROCESSO PEDAGÓGICO.

Jorge Sêro Prazeres

2012/06/14

FORÇAS ARMADAS PORTUGUESAS EM DEBATE. UM PROCESSO PEDAGÓGICO

Jorge Sêro M. Prazeres[1]

2011/11/10

OS COMENTADORES POLÍTICOS E A INSTITUIÇÃO MILITAR

José M. Castanho Paes[1]

2011/10/20

BILHETE DE IDENTIDADE MILITAR[1]

Fernanda Maria Costa[2]

2010/06/09

O MUNDIAL DE FUTEBOL E AS MISSÕES MILITARES NO EXTERIOR

João Brandão Ferreira

2010/01/10

BATALHA DA USURA

Oliveiros S. Ferreira[1] (Brasil)

2008/11/18

CRISE NA INSTITUIÇÃO MILITAR

João Brandão Ferreira

2008/10/31

FORÇA ARMADAS – UMA QUESTÃO DE ESTADO

Alexandre Reis Rodrigues

2008/10/02

CUBA, SEGUNDA PARTE. LA ETAPA CASTRENSE DEL CASTRISMO[1]

Luis González Manrique[2] (Perú)

2008/09/29

LAS FUERZAS ARMADAS COMO PARTIDO POLÍTICO: LA NUEVA “GEOMETRÍA DEL PODER” CHAVISTA[1]

Luis González Manrique[2] (Peru)

2008/07/24

JURAR BANDEIRA

João Brandão Ferreira

2008/07/22

COISAS POLÍTICO-MILITARES QUE SE PASSAM AQUI AO LADO

João Brandão Ferreira

2008/07/02

OS LIVROS BRANCOS DA DEFESA. PARA QUE SERVEM?

Alexandre Reis Rodrigues

2008/06/20

UMA REFORMA MAL EXPLICADA [1]

Alexandre Reis Rodrigues

2008/03/10

UM OÁSIS NO “DESERTO” PORTUGUÊS: O COLÉGIO MILITAR

João Brandão Ferreira

2007/11/15

A IMAGEM PÚBLICA DAS FORÇAS ARMADAS NO QUADRO DAS SUAS MISSÕES

José Castanho Paes

2007/09/10

INSERIR A DEFESA NACIONAL NA AGENDA POLÍTICA: MAIS QUE UM DESAFIO!

Marcelo Rech[1]

2007/04/20

ESTARÁ A TROPA INGLESA DE BOA SAÚDE?

João Brandão Ferreira

2007/04/05

A ALMA DAS INSTITUIÇÕES

Alípio Tomé Pinto[1]

2007/03/20

MULHERES NA INFANTARIA

João Brandão Ferreira

2007/02/16

AS FORÇAS ARMADAS E O “AMBIENTE NACIONAL” (II)

João Pires Neves[1]

2007/02/12

AS FORÇAS ARMADAS E O AMBIENTE INTERNACIONAL (I)

João Pires Neves[1]

2007/02/10

O CERCO APERTA-SE

Eduardo Silvestre dos Santos

2007/02/05

AS FORÇAS ARMADAS – A “FINALIDADE E A MISSÃO”

João Pires Neves[1]

2007/01/29

DE COMO OPINAR COM CREDIBILIDADE ACERCA DAS FORÇAS ARMADAS

João Pires Neves[1]

2006/12/03

ANTI-MILITARISMO PRIMÁRIO

José Castanho Paes [1]

2006/07/07

O COLÉGIO MILITAR PARA ALUNOS EXTERNOS?

João Brandão Ferreira

2006/05/25

FORMACION Y TRANSFORMACION MILITAR

Miguel Fernández y Fernández[1]

2006/03/04

O MILITAR E O CIDADÃO E AS RELAÇÕES CIVIL-MILITARES (II PARTE)

João Brandão Ferreira

2006/03/03

O MILITAR E O CIDADÃO E AS RELAÇÕES CIVIL-MILITARES (I PARTE)

João Brandão Ferreira

2006/01/26

RELAÇÕES CIVIL-MILITARES. A RESPONSABILIDADE DO ESTADO EM DIGNIFICAR AS INSTITUIÇÕES.

Eduardo Silvestre dos Santos

2005/11/23

AINDA A CONDIÇÃO MILITAR

João Brandão Ferreira

2005/09/21

O ASSOCIATIVISMO MILITAR. UMA CRISE ANUNCIADA

Alexandre Reis Rodrigues

2003/06/18

O RELACIONAMENTO POLÍTICO-MILITAR

Alexandre Reis Rodrigues